

## 1. Atender la dimensión espiritual de la persona en los centros socioeducativos.

**Enric Benavent-Vallès**, Facultat d'Educació Social i Treball Social Pere Tarrés (URL), [ebenavent@peretarres.org](mailto:ebenavent@peretarres.org)

**Lisette Navarro-Segura**, Facultat d'Educació Social i Treball Social Pere Tarrés (URL), [lnavarro@peretarres.org](mailto:lnavarro@peretarres.org)

**Oscar Martínez-Rivera**, Facultat d'Educació Social i Treball Social Pere Tarrés (URL), [omartinez@peretarres.org](mailto:omartinez@peretarres.org)

### Palabras clave

Espiritualidad, Interioridad, Infancia.

### Introducción

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño incorpora en cuatro de sus artículos las necesidades no materiales y espirituales como una cuestión fundamental en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes. En 2010 la publicación del Manifiesto de Montserrat con motivo del 20 aniversario de la Convención, ayudaba a recordar que estas necesidades no materiales son una parte importante del desarrollo de los niños. Cabe destacar también que hay varios autores (Vanistendael, 2003; Torralba, 2012; Jackson, et al, 2010; Ni' Raghallaigh, 2011) que afirman que esta dimensión del ser humano constituye una fuente importante que ayuda a la superación de situaciones de dificultad a la vida.

Por otro lado, nuestro contexto actual se caracteriza por ser una realidad multicultural en la que puede haber demandas o propuestas diferentes para responder a estas necesidades. Pero la insistencia que se refleja en documentos como la Convención de las Naciones Unidas no siempre se ha trasladado de manera explícita a los proyectos socioeducativos, o tal vez, han pasado a un segundo plano frente a otras necesidades de los niños. De ahí la importancia, desde el punto de vista profesional, de poder tener conocimiento y formación sobre esta dimensión de la persona.

Como reconocen Ylla, Melloni, Rambla y Oller (2013) hay muchos caminos, muchas prácticas y muchas acciones que se pueden hacer para descubrir la interioridad y hacerla crecer. Los autores plantean un interesante listado, entre las que se pueden mencionar: saborear el silencio, educando la mirada que hacemos a los demás, en la creación artística, aprendiendo de las grandes tradiciones religiosas, con el *mindfulness*, en los momentos de perdón, etc. Lo que es más importante, es que cada uno encuentre su manera, su camino.

### Objetivo(s)

- 1- Identificar elementos y / o espacios relacionados con las necesidades no materiales (espirituales, religiosas, etc.) que están presentes en los centros socioeducativos estudiados.
- 2- Contrastar si las actividades que realizan los centros están vinculadas con las necesidades no materiales

3- Evidenciar si las actividades relacionadas con la atención a las necesidades no materiales están programadas como tales.

### **Metodología**

Presentamos una investigación de carácter cualitativo basada en entrevistas en profundidad a profesionales de centros socioeducativos diarios (n = 7). Se trata de entrevistas semiestructuradas dirigidas a profesionales de la educación social que ejercen tareas de coordinación en diversos centros socioeducativos de titularidad privada que forman parte de la XACS (Red de Centros Socioeducativos). Los centros mayoritariamente están ubicados en el área metropolitana de Barcelona. Las entrevistas se llevaron a cabo entre los meses de abril y junio de 2018.

Las entrevistas parten de un guion abierto alrededor de once preguntas elaboradas de acuerdo con la investigación bibliográfica relacionada. Con ellas pretendemos valorar si los profesionales identifican las necesidades espirituales y religiosas de los niños y adolescentes (Torralba, 2012; Cots, et al, 2010; Ylla et al, 2013). También incorporamos en las preguntas algunos aspectos procedentes del análisis de tres actas de las reuniones que un grupo de profesionales de la XACS mantienen específicamente en torno al tema que nos ocupa.

### **Resultados**

a) En relación con el objetivo de identificar elementos y / o espacios relacionados con las necesidades no materiales presentes en los centros socioeducativos estudiados, vemos que los profesionales entrevistados identifican las necesidades no materiales con conceptos como empatía, afecto, estimación, amistad y solidaridad. Detectamos una tendencia a hacer equivalentes las necesidades no materiales con necesidades emocionales, con valores de convivencia como la solidaridad y con todo lo que ayuda a ser persona.

b) En cuanto al objetivo de contrastar si las actividades que realizan los centros están vinculadas con las necesidades no materiales, observamos que, principalmente se detectan las demandas relacionadas con la dimensión interior cuando están vinculadas a temas religiosos. También reconocen que, a veces, los niños vienen a los centros en busca de un espacio de paz, de escucha y de ser reconocidos por su identidad. La vida en el centro también les proporciona momentos positivos para su autoestima, cuando entre ellos se hacen valoraciones positivas o se dicen cosas bonitas, también cuando se encuentran en momentos de perdón o de rehacer relaciones.

En algún caso han tenido que resolver situaciones de carácter religioso-cultural, incorporando actividades que favorezcan el conocimiento mutuo de tradiciones de sus miembros. Se constata que demasiado a menudo se actúa reactivamente en estos aspectos.

También constatamos que en las entidades se llevan a cabo actividades relacionadas con el desarrollo de la dimensión interior de la persona. Las actividades que nos han explicado, con diferente grado de éxito, son: yoga, espacios de relajación o silencio, discusión sobre valores relacionados con la solidaridad, actividades de acercamiento de celebraciones religiosas cristianas y musulmanas, actividades centradas en las emociones, actividades para destacar los valores de los compañeros, actividades de gratitud, o relacionadas con el respeto a uno mismo y a los demás, etc. Hay entidades que cuidan mucho el inicio y el final de las sesiones, procurando crear ambiente de grupo, la acogida cálida y personal de los niños y adolescentes.

c) El objetivo que pretende evidenciar si las actividades relacionadas con la atención a las necesidades no materiales están programadas como tales, nos lleva a afirmar que los profesionales asumen la dificultad de detectar las necesidades no materiales. Cuando se detecta que algún niño tiene necesidades que sobrepasan el ámbito emocional, se habla con él. Hay tendencia a actuar reactivamente en estos temas, y se ve como una alarma que salta y que llama la atención de los educadores. Manifiestan también que, a los niños y adolescentes, en general, les gusta hablar de cuestiones que les hagan pensar, tienen curiosidad y espíritu crítico.

La mayor parte de las personas entrevistadas manifiestan que en la institución donde trabajan les piden que tengan presente la dimensión interior de la persona, sin insistir demasiado en los aspectos estrictamente religiosos, a pesar de ser entidades religiosas. Esta área se visualiza más bien como trabajo sobre valores o emociones. Los equipos de profesionales no siempre tienen presente la orientación religiosa de las entidades donde trabajan y se expresa que el hecho de mantener este interés a veces depende de alguna persona concreta, o del cura o de alguna religiosa que trabaja.

Aunque hay conciencia de que este trabajo sobre interioridad debería programarse, como todas las otras cosas que se hacen, en los equipos raramente se habla del trabajo sobre la interioridad. No es un tema que aparezca, con estos términos, en las programaciones educativas. Sí que se han creado espacios de formación interna que han abordado el tema de los valores y, de refilón, el de la interioridad, pero más como carácter propio de la entidad que como práctica educativa.

d) Finalmente, las entrevistas en su conjunto nos llevan a detectar la evidencia de que la mayor parte las personas entrevistadas manifiestan no tener suficiente formación sobre temas relacionados con la interioridad o la espiritualidad y también en temas relacionados con la religión. Esto es visto como una limitación. Por otra parte, se observa que cuando un educador / a personalmente tiene cultivado este ámbito de su vida más fácilmente lo puede trabajar en la relación educativa, y si a nivel personal esto no se ha vivido, es difícil captar la importancia que tiene para la persona.

## **Conclusiones**

Las personas entrevistadas muestran sensibilidad y preocupación por atender la dimensión interior o espiritual de los niños, que como afirma Torralba (2012) está muy relacionada con la capacidad que tienen de hacerse preguntas. Las entrevistas muestran que esta preocupación de los profesionales es compartida en muchos casos a nivel institucional. La clara sensibilidad por esta cuestión se traduce de diferentes maneras en acciones concretas dentro de cada organización.

En las descripciones que hacen los profesionales se pueden identificar un número importante de actividades con las que se estaría trabajando la dimensión espiritual de los niños y que, tal como se expone en el Manifiesto de Montserrat (Cots, *et al*, 2010), están relacionadas con la posibilidad de maravillarse de vivir situaciones de alegría, de serenidad, en poder elaborar momentos de dolor y crear vínculos con las otras personas., pero no siempre han sido diseñadas explícitamente para contemplar la dimensión de las necesidades espirituales.

En general, los diferentes centros socioeducativos admiten que hay un eje transversal relacionado con estos aspectos en todas las propuestas que hace el centro, aunque no

siempre sean propuestas concretas y explícitas. Se constata una falta de formación por parte de los profesionales con el fin de afrontar con más seguridad todos los temas referentes a la interioridad, la espiritualidad y la religiosidad de los niños y adolescentes.

La investigación que presentamos, basada en un número reducido de experiencias, precisa de un estudio más amplio que también incorpore datos cuantitativos que ayuden a completar las valoraciones cualitativas. Sería importante dar voz a un buen número de profesionales de los centros, no necesariamente vinculados a las tareas de coordinación o dirección. Esta nueva línea de investigación nos llevará a poder identificar mejor la comprensión que tienen los profesionales sobre el concepto de interioridad o espiritualidad, y también a ver hasta qué punto los centros socioeducativos ya están incorporando la atención a esta dimensión de la persona, quizá sin identificarlo como tal.

### Referencias

- Cots, J., Lázaro, A., Puiggalí, A., Vilar, J., & Urmeneta, M. (2010). Manifiesto de Montserrat. las necesidades no materiales de la infancia, fundamento de su protección *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, (44), 129.
- Jackson, L. J. (2010). Exploring spirituality among youth in foster care. *Child and Family Social Work*, (15), 107–117.
- Ní Raghallaigh, M. (2011). Religion in the Lives of Unaccompanied Minors: An Available and Compelling Coping Resource. *British Journal of Social Work*, 41, 539.
- Torralba, F. (2012). *Inteligencia espiritual en los niños*. Barcelona: Plataforma.
- Vanistendael, S. (2003). *Resiliencia y espiritualidad*. Ginebra: Bice.
- Ylla, L., Melloni, X., Rambla, J.M. & Oller, M.D. (2013). *¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad?* Barcelona: Cristianisme i Justícia.